

“El Perdón: Una Verdad Liberadora”



A person with long dark hair is sitting in profile by a window, looking out at a blue-tinted dusk or dawn sky. The room is dark, and the person's reflection is visible in a mirror on the wall behind them.

El peso de vivir en el pasado.

A menudo dejamos de vivir el presente y de soñar porque el miedo a ser lastimados de nuevo nos paraliza. Constantemente recordamos el dolor y la herida que otros nos causaron.

A close-up photograph of a man's face and hands as he washes his face with water. His hands are cupped together, and water is splashing over his face and hands. The background is a blurred green, suggesting an outdoor setting. The image is used as a background for the text on the right.

1 Juan 1:9

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.”

Hay equivocaciones que nos dejan una huella profunda. Necesitamos confesar—aceptar que nos equivocamos—y permitir que Dios sane y limpie esas áreas de nuestra vida.

A close-up, profile view of a woman's face and neck, looking out of a window. The background is a soft-focus view of green foliage and bright light, creating a bokeh effect. The woman's expression is serene and contemplative.

El perdón es como respirar.

Si dejamos de hacerlo, nuestra vida comienza a ahogarse. Para vivir libremente, necesitamos un ritmo constante:

- Inhalar perdón: Recibir el perdón de Dios que limpia nuestra vida.
- Exhalar pecado: Soltar las cargas, dejar de juzgarnos a nosotros mismos y dejar atrás el pasado.



Mateo 18:15

“Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano.”

Dios nos da la capacidad de perdonar. No estamos indefensos ante el conflicto; tenemos la herramienta para ganar a nuestro hermano y restaurar la relación.

Headline in Playfair Display Bold:

¿Quién carga el peso?

A veces creemos que al no perdonar estamos castigando al otro, pero el orgullo nos impide ver la verdad: quienes viven los resultados de no perdonar somos nosotros.



Headline in Playfair Display Bold:

Las consecuencias del rencor.

Cuando el perdón no fluye, levantamos barreras mentales y sociales:

- Nos cuesta experimentar el amor.
- Sufrimos enfermedades psicosomáticas.
- Experimentamos ira y resentimiento constantes.
- Nos aislamos detrás de muros de protección.



Principios para perdonar: Cambia la perspectiva.

- **Entiende la necesidad del otro:** Quien lastima suele actuar desde su propio dolor o porque no conoce otra forma de vivir.
- **Renuncia a la venganza:** La amargura es un veneno que solo nos daña a nosotros mismos.



Principios para perdonar: Humildad y Cooperación.

Coopera con Dios: Al perdonar, le muestras a quien te ofendió que existe un camino mejor.

Recuerda tu propia humanidad: Nosotros también cometemos errores. Perdonar es un acto de humildad al reconocer que, al igual que los demás, necesitamos el perdón de Dios a diario.



Tu paso hacia la libertad.

1. Haz una lista de las personas a las que necesitas perdonar.
2. Frente a cada nombre, escribe una acción de ayuda positiva que harás por esa persona.



El perdón es una decisión.

No es un sentimiento que esperamos que llegue.
Es la llave que abre la puerta de nuestra propia cárcel.
Es una verdad liberadora.



